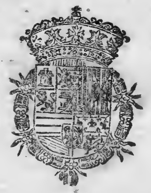
NOTICIAS CIERTAS

DEL CAMPO DE LLENAS SOBRE CAMP-REDON, participadas à ſu Mageſtad (Dios le guarde) con expreſſo por el Excel^mo Señor Duque de VILLA-HERMOSA, Virrey, y Capitan General del Principado de Cataluña.

Su fecha à 27. de Agoſto de 1689.



AVIENDO ſalido, deſpues de las grandes lluvias, nueſtro Exercito del campamento de San Pau, y poſtadoſe cerca de Camp-Redon à la parte del Norte, que es la que mira à Mollò, el Iueves 18. del corriente, pareciendo ſer aquel paraje el que ſe devia ocupar con el Exercito para embaraçar, que el Francès no vinieſſe al ſocorro, lo qual nos fruſtraria el empeño en que eſtavamos; reſolvieron los Generales en vn Conſejo de Guerra que tuvieron, marchar à Mollò, en cuyo paraje ſe podria preſentar batalla al enemigo, en mejor forma, que

A jun-

junto à Camp-Redon, caso que, como se dezia, viniesse à socorrer la Plaza; siendo de sentir la gente mas practica en el Pais, que segun el paraje en que se hallava, avia de venir por alli, con que el Viernes 19. fuimos a ocupar aquella Plaza de Armas, ò campamento de Mollò, en donde a medio dia estava yà puesto el Exercito en forma de batalla, y tuvimos diferentes avisos, de que el Francès hazia (como a la verdad le ha hecho) vn esfuerço grandissimo para juntar vn cuerpo de Exercito superior al nuestro, y presto nos assegurò la vista lo que podiamos aver dudado por la relacion, pues aviendo el Maestro de Campo General Don Domingo Piñatelo ido a reconocer aquella misma mañana otra avenida, que fue la de Camp-Magre, vino al Campo a medio dia con la noticia, de que a dos leguas de nuestro campamento se hallava el Exercito Francès, cuya Vanguardia avia descubierto, y recibido algunas noticias de que venia muy rozagante. Con que aviendo tenido los Generales Consejo de Guerra, para vèr lo que se devia resolver, en esta coyuntura fue su Excelencia con el Marques de Conflant, el Maestro de Campo General, y otros Oficiales de la mayor consequencia à reconocer quanto se iba adelantando el enemigo por aquel paraje, que segun lo que nos avian dicho, era para èl muy incomodo; y su Excelencia mandò a los Micaletes, y à algunos de la tierra, que aqui llaman Somatenes, los fuessen a empeñar en la pelea, mientras llegava vn poco de Infanteria, como cosa de docientos hombres de Mangas de los Tercios, que empeçarian a ganar tiempo, para vèr si podrian detener en algun passo al enemigo; el qual quando llegaron los nuestros, empeçava a formar sus Esquadrones, de modo, que hallandonos con tan poca gente alli, y casi legua, y media de nuestro Exercito, se conociò ser en vano el querer pelear alli; y se pensò como ir a ocupar el puesto por donde los Franceses mas verisimilmente se avian de arrimar a Camp Redon. Y viendo, que eran tres los caminos por donde el enemigo podria ir a socorrer dicha Plaza (a quien desde quatro dias antes, el destacamiento que mandava el General Don Ioseph de Agullò, atacava por el lado de las Rocazas, y se comunicava yà con la altura del Calvario) resolviò su Excelencia poner

ner

ner en marcha aquella misma tarde del Viernes 19. todo el Exercito, como lo executò, marchando desde el campamento de Mollò al Plano de Llenas, muy vezino del Castillo de la Roca; logrãdo con esta prompta, y bien pensada marcha, no solo el ocupar el mejor puesto, que el Francès podia escoger para su Exercito, sino incorporarse con el Quartel del Calvario, y las Rocazas, para poderse ayudar vnos a otros; pues se dezia tener los Franceses ideado forçarle para coger nuestra Artilleria, lo qual sin duda huvieran cõseguido, sin la gran precaucion con que el Duque ha obrado: en fin llegamos Sabado 20. del corriente al amanecer al Plano de Llenas, aunque con gran descomodidad, por la aspereza de los caminos, y despeñaderos; y no esperando mucho descanso, respecto de que desde Mollò se avia embiado todo el vagaje por detràs de Camp-Redon àzia San Pau, pero cada vno se acomodò como pudo en el pequeño alto, que hizieron alli las Tropas, que cerca de las siete de la mañana marcharon Cavalleria, è Infanteria, passando todo entre todo el fuego de la Artilleria de Camp-Redon, y la del Castillo de la Roca; pero se conociò nos favorecia Dios, pues toda ella no nos hizo daño alguno en aquel passo.

Llegamos muy gustosos al paraje de nuestro campamento, que es dando nuestra ala izquierda al Castillo de la Roca, y nuestra drecha à la eminencia del Calvario, y à pocas horas de aver hecho nuestro campamento, descubrimos en lo alto de las Montañas, que miran a nuestra frente, la Vanguardia del Exercito de los enemigos, el qual se fue formando poco a poco, alargando su ala izquierda hasta Camp-Redon, cuya Plaza, por la constitucion de los montes, que por la parte de Francia se vàn dando la mano vnos con otros, es facilissima de socorrer, aun con exercito mucho menor del que traen los Franceses, pues se hallan con cinco mil hombres de Infanteria veterana, tres mil de milicias regladas del Languedoc, y dos mil hombres escogidos entre la mejor gente del Somaten, que han convocado en el Rosellon, vnos vestidos de blanquizco, y otros de roxo, que parecen de las mejores Tropas de su Exercito, sin la Cavalleria, y Dragones, que passavan de mil y quinientos, y otro gran numero de Micaletes, y Somatenes; de modo,

 que

que han affegurado paffa toda fu gente de quinze mil hombres; aunque fe tiene poco miedo de la gente de Somaten.

Luego que los Francefes fe arrimaron a Camp-Redon, hizieron los de la Plaza vna falida fobre los nueftros muy vigorofa, pero fueron rechazados con doblado esfuerço, llegando nueftra Cavalleria hafta la eftacada, dando de cuchilladas a los Francefes; y al bolverfe, mataron al Teniente de Don Alonfo de Granada: Y en efta ocafion fe adelantò muy garbofamente el Excelentifsimo Señor Conde de Albadelifte con las Guardas del Duque, que fueron mandadas para rechazar la falida. Refrefcò el enemigo la guarnicion, y tirò defde la Plaza continuadamente con fu mofqueteria, y artilleria; tuvimos a la noche otra falida, y fiempre fe rechazò al enemigo. Pero viendo efte, que por lo fuperior de fu terreno, en donde no le podia ofender mucho nueftra artilleria, tenia mucha ventaja, y aun mas gente que nofotros, le pareciò podria lograr vn buen dia, y afsi pufo Domingo 21. en la mediania de fu montaña repartidas fiete piezas de artilleria con que fiempre marchava, en tres baterias, las quales, y la del Caftillo de la Roca, y la de la Plaza, flanqueavan todo nueftro campamento, y todo el paraje a donde aviamos de pelear con el enemigo, y defpues de poner fus mampofterias en dos cafas eminentes que ocupò, y otra ladera, en que pufo diferentes mangas, que defpues nos hizieron mucho daño, empeçò entre las feis, y las fiete de la mañana à acañonar nueftro campo con gran fuerça, y al mifmo tiempo fue baxando toda fu Infanteria veterana à la mediania de la montaña, defde donde acrivillava à la nueftra, q̃ eftava en lo baxo, afsi con fu mofqueteria, como con la artilleria, fiendo tan pronta, y viva el arma, que nos coftò trabajo ponernos en la devida planta tan prefto, como era menefter; y pareciẽdoles a los enemigos, que aun eftava nos mal ordenados, echò al llano 7. batallones de fu mejor Cavalleria por fu ala drecha al calor de fus mampofterias, que erã muy fuertes, y fobre eftos falieron de nueftra ala izquierda (cuya Cavalleria mandava el Teniente General Don Salvador de Monforte) quatro Batallones de Cavalleria: El primero, que le formavan las Compañias del Comiffario General Don Dionifio Obregon,

gon, y de Don Diego de Toledo: El segundo, la de Cuello, y Cabra: El tercero, la del General de la Cavalleria, y la del Teniente General Monforte: Y el quarto, la de los Capitanes Pingarron, y Don Felix de Guzman, y estos quatro Batallones cargaron con tanto garvo à los siete de los Franceses, que espada en mano se los llevaron de calles, despreciando los riesgos de toda la Artilleria, y todas las mamposterias del Enemigo, entre cuyos fuegos luzia mas su intrepido valor, que se conocia tener el realze de pelear à vista de sus Generales, pues desde donde estava el Duque se descubria todo, y el señor Maestre de Campo General Don Domingo Piñatelo, asistiendo à todas partes, y distribuyendo las ordenes, que tocan à su cargo, con todo nervio, mostrò bien, quan digno es del puesto en que se halla; pero faltan palabras con que expressar la tranquilidad con que el señor Marquès de Conflant estava en medio de los mayores riesgos, y no es la que menos lo descubre la de aver mandado al Tercio de los Amarillos, que fuesse à ganar vna Casa, que estava ocupada por los Suizos de Francia, en la media nia de la Montaña, y estos estavan sostenidos de otros, y aquellos de otros; cuyo intento fue atraerlos à que cargassen à nuestros Amarillos, que no pudiendo resistirlos, se verian obligados à bolverse à lo llano, y baxando tras ellos los Enemigos, conseguiriamo el tenerlos en paraje donde la igualdad diesse la gloria al mas valiente; pero conocieron los Enemigos no ser de su interès el baxar à lo llano, y no siguieron mas à los nuestros, de que se conociò, que sin ventaja no se expondria. En fin, viendo el valor de los nuestros se fueron retirando à lo superior de la Montaña, escarmẽtados del descalabro, que avian recibido; y admirados del valor de los nuestros, que entre tantos fuegos tuvieron tal teson, y en lo que se ha zurrado mas, es en aquellos siete Batallones de Cavalleria, de todos los quales fue muy raro el que se librò de muerto, ò herido. Durò el combate hasta las quatro y media de la tarde, siendo muy de alabar el que se obrasse lo que se obrò, sin servirnos de nada nuestra Artilleria, pues como estava en el ataque de las Rocazas, que mira solo al Castillo de Camp-Redon, no nos pudo servir para Batalla tan prompta, que es la mas gloriosa que se

avi-

avido. En fin, quedaron las Armas del Rey con gran lauro, y los Generales muy contentos, de que Dios huvieffe ayudado fu buena intencion, y permitido no huvieffe equivocacion, ni mala inteligencia en nada.

El Comiffario General Obregon fue muerto de las primeras cargas, que diò el Enemigo con fus mampofterias fobre el ala izquierda de nueftra Cavalleria, y fue la que peleò màs; juzgafe, que à mas de fetenta hombres, que entre muertos, y heridos ha perdido el Tercio de los Amarillos, avràn fido ciento los que faltan en lo reftante del Exercito, tambien muertos, ò heridos, pero fe nos han huìdo algunos: mas à los Francefes, entre muertos, heridos, y huìdos, nos affeguran les faltan mil hombres; y lo cierto es, que aunque efte choque no ha fido Batalla formal, los ha efcarmentado de tal fuerte, que es muy aparente no buelva probar la mano con nofotros, à lo menos efta Campaña, fin gran entaja.

En los dias 22. 23. y 24. no ha avido cofas memorables, fino ocarnos reciprocamente algunas armas, y tirarnos cañonazos de campo al nueftro, y del nueftro à Camp-Redon; y el dia 25. comos vnas cartas, que diferentes fugetos de fu Exercito embian à Paris, à Perpiñan, y à Villafranca, de donde les venian los veres, en que confeffavan aver perdido mucha gente de cuenta, uvifavan, que las minas de Camp-Redon eftavan hechas, y todo rompto para hazerle faltar, pero no dezian quando; con que no ftante efto, fe apretò con nueftra Artilleria à la Plaza, y fe llegò azer alguna brecha por la parte fuperior; y defeofo de adelanlo el General de la Artilleria Don Aguftin de Medina, que es en mandava el ataque, hizo efta mifma noche adelantar la eria hafta vn tiro de piftola de la Plaza para batirla con mas or; pero pocas horas defpues de hecha efta diligencia, fe oyò à 11. de la mifma noche vn gran eftruendo, que fue la primera na, y confecutivamente las otras, como tambien dos que hizien faltar en el Caftillo de la Roca; y dentro de poco rato fueron gando diferentes Soldados fugitivos de Francia, que nos confirron aver bolado el Caftillo de Camp-Redon, aver los Fran-

ce-

cesses saqueadole, y la Villa, menos lo que se hallava retirado en la Iglesia, pero se llevaron la Campana mayor hecha pedazos, para que el metal los sirviesse à la fabrica de alguna piezezuela.

El Exercito Francès marchò desde el anochezer el Iueves 25. y està muy pobre de Cavalleria; pero siempre ocuparà puestos ventajosos, que tiene muchos para èl en esta tierra montañosa; y aora avisan, que su Vanguardia està en Villafranca de Conflent, ellos marchan con gran miedo, el qual concibieron desde que experimentaron el gran valor con que nuestra Cavalleria, è Infanteria les cargò; y mas quando vieron despues; que dos dias consecutivos, todo nuestro Exercito estuvo inmobil recibiendo desde por la mañana hasta la noche repetidas cargas de cinco baterias, desde donde la artilleria los abrumava, y que en medio de la confusiõ que esto devia causar, estava el Duque firme en que se acañonasse, y bombardeasse la Plaza continuamente, cuya constancia se tiene por fixo diò à entender à los Franceses, no cederia del empeño que avia hecho en tomar la Plaza, para recuperar la honra de España; lo qual se confirma en la azelerada fuga que hizieron, considerando estavan expuestos à perder su Exercito, si llegavamos à las manos otro dia como el 21.

Gracias à Dios que ha querido assistirnos con su Mano Poderosa, pues en hazer abandonen los Franceses à Camp-Redon, y que se retire su Exercito con fuga tan ignominiosa, dexando en su Campo (siendo fuerte) pan de monicion en cantidad, y las municiones, y pertrechos de Guerra, de la memoria adjunta, se logra mas de lo que nuestro deseo se podria idear en la planta de las cosas.

Los Tenientes Generales de la Cavalleria han hecho milagros; y en particular el que mandava el ala izquierda; como tambien los Generales de Batalla Agullò, Marques de Vsiers, &c. Cerrando con llave de oro el Señor General de la Artilleria D. Agustin de Medina, cuya assistencia importò mucho en el ataque.

MЕ-

MEMORIA DE LAS MVNICIONES, Y PERTRECHOS DE Guerra, que se han hallado la mañana del dia 26. de Agosto de 1689. en el Campo del enemigo, sobre la altura de Camp-Redon, despues de su prompta retirada.

Primeramente, gran cantidad de valas de todos generos.
Mas diferentes cargas de zapas, y palas.
Mas vna pieza de artilleria rebentada.
Mas diferentes cureñas de otras, vnas quemadas, y otras buenas.
Mas diez, ù doze passamuros.
Mas vn monton de granadas, que passan de dos mil.
Mas gran cantidad de plomo derretido.
Mas diferentes caxas de todo genero de clavazon.
Mas algunas cargas de azufre.

Y se tiene por cierto ha dexado enterrada su artilleria, ò a lo menos alguna parte de ella.

Con licencia: En Zaragoça, por PASQVAL BVENO, Impressor del Reyno de Aragon, Año 1689.